

ELECTRO MEDICINA





LATAM LUZ & HARMONY

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopiado, escaneado, grabado o de alguna otra forma, sin el permiso expreso por escrito por el autor.

Para más información visita nuestra página
www.harmonylife.com.mx

INTRODUCCIÓN

Lo más probable es que, si tienes interés en este tema es porque, o tienes un problema de salud, o conoces a alguien con un problema de salud que está intentando curarse. Quizás el tratamiento que han usado no está funcionando. Quizás el tratamiento ha producido demasiados síntomas o efectos colaterales no deseados. O quizás la terapia este durando demasiado tiempo ¿Hay otras alternativas viables para ti, tu familia y tus amigos? ¿Cuáles son esas otras modalidades, y cómo pueden ser aplicadas? Quizás hayas escuchado acerca de la Electro-Medicina. ¿Qué es? ¿Cómo se usa? ¿Cómo la puedes obtener esta tecnología? Esta información no se habría escrito sin los descubrimientos y los grandes sacrificios de los pioneros en esta técnica como; el Dr. Royal Raymond Rife, el Dr. Reinhold Voll, la Dra. Hulda Clark, el Dr. Richard Loyd, el Dr. Steve Haltiwanger, Dr. Alexander Revenko, Dr. Jimmie Holman, Dr. Nenah Sylver, el Dr. Nuno Nina, entre muchísimos más investigadores y personas como los archivistas, ingenieros electrónicos, microscopistas, patólogos y matemáticos que han invertido años de vida en investigación de esta técnica; los investigadores médicos que siguieron después del Dr. Royal Raymond Rife y que continúan refinando el creciente campo de la terapia con frecuencias a lo que ahora en este escrito denominaremos Electro-Medicina.

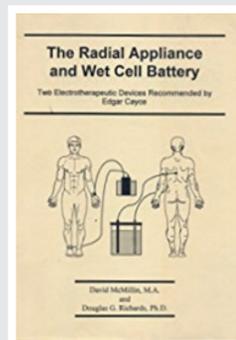
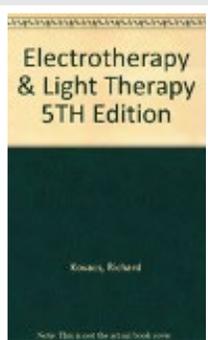


La Electro-Medicina debe ser aplicada dentro de lo que conocemos como terapias holísticas y como parte de un protocolo general de bienestar. Por lo tanto, este material de estudio toma en cuenta muchas modalidades de la Medicina Complementaria. Un proyecto de este alcance y profundidad no podría haber sido completado sin la información de profesionales de la salud y terapeutas educados y versados en acupuntura, biología, química, quiropráctica, naturopatía, herbolaria, medicina interna, terapia de masaje y fisioterapeutas. Pero, ¿de dónde surge esta modalidad terapéutica?

LA ELECTRO-MEDICINA A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Los humanos han usado la electricidad para el tratamiento de diversos padecimientos, desde tiempos remotos. Las primeras terapias de Electro-Medicina se basaban en los fenómenos naturales, como el uso de las magnetitas en la antigua China (magnetismo), el pez torpedo o la electricidad estática (electroshock), entre otras. Alrededor de los años de 1800, la corriente eléctrica comenzó a ser dominada. Para los años de 1900, la energía eléctrica era algo común en el hogar y en el lugar de trabajo.

Dadas las propiedades curativas de muchas formas de energía, no pasó mucho tiempo para que muchos aparatos electrónicos inventados para tratamientos médicos fueran considerados algo común. En *Electrotherapy and Light with Essentials of Hydrotherapy and Mechanotherapy*, publicado en 1949, Richard Kovács describe una impresionante exhibición de equipo electrónico, la mayoría del cual ya había estado en uso por medio siglo. Estos equipos utilizaban corriente alterna, corriente directa, frecuencias bajas, frecuencias altas, electricidad estática, diatermia, rayos infrarrojos, rayos ultravioletas, y ultrasónicos. Los practicantes de la Electro-Medicina moderna reconocerán algunos de estos aparatos como los predecesores de los que se usan el día de hoy—sino es que las mismas máquinas, pues algunos aparatos no han cambiado mucho en los últimos 100 años. Algunos de estos equipos incluían el oscilador multiondas de Georges Lkhovsky, el Rayo Violeta (que utilizaba la bobina de Nikola Tesla), la Batería de Célula Húmeda de Edgar Cayce, y el Gabinete de Luz Eléctrica de John Harvey Kellogg. Las condiciones que se trataban eran virtualmente ilimitadas: dolores musculares, problemas de la piel, problemas ginecológicos, algunos problemas del corazón, problemas respiratorios, problemas gastrointestinales, infecciones agudas y crónicas, y enfermedades degenerativas.



Dadas las amplias aplicaciones de tales equipos desde hace más de medio siglo, lo que parece notable no es la abundancia y alcance de los aparatos, sino más bien el rechazo a la Electro-Medicina hasta el día de hoy. Por supuesto, la invalidación de las terapias de la Electro-Medicina por parte de la comunidad médica corriente—y las leyes para suprimir el uso de tales aparatos—llevó estas modalidades fuera de la conciencia inmediata del público.

La Electro-Medicina como una modalidad válida de tratamiento ha sido tratada con burla y escepticismo por los practicantes y el público en general. Pero los campos electromagnéticos son usados exitosamente para los propósitos de diagnóstico, bajo el entendimiento de que los organismos vivos usan la energía. Si todo tipo de aparatos eléctricos, termales y magnéticos (lo mismo que el ultrasonido basado en la acústica) son usados para el diagnóstico, ¿por qué no pueden ser usados para la curación con la misma facilidad?

Como podría esperarse, la industria farmacéutica se ha aprovechado de la ignorancia de la gente y su rechazo a cualquier modalidad que parezca nueva y extraña, porque si se publicaran ampliamente los beneficios y archivos de los aparatos electro-médicos, las compañías farmacéuticas perderían miles de millones de dólares cada año. Hay un nulo esfuerzo de los medios corrientes de comunicación para educar al consumidor, ya que ellos dependen de las considerables entradas que generan la publicidad de las drogas.

A diferencia de las drogas, cada una de la cual puede ser usada solo una vez por una persona o solo para una o dos condiciones, las muchas modalidades de Electro-Medicina que han surgido en los últimos años.

- No son invasivas.
- Dan apoyo a la capacidad innata del cuerpo para curarse, en vez de substituir sus funciones naturales.
- Son fáciles de usar, tanto por la gente común como por profesionales.
- Se pueden usar en el curso de toda una vida, sus aplicaciones son para diversas patologías.
- Pueden ser usadas por más de una persona.
- Son relativamente económicas y accesibles, considerando el rango y el alcance en términos de salud.

¿Cómo y por qué funcionan los aparatos electro médicos? Ya sea uno un proveedor del cuidado de la salud, o un buscador de los servicios de curación, el comprender la ciencia detrás de la medicina puede hacer la diferencia entre diferenciar las buenas vibraciones de las malas.

¿Por qué voltear a ver a la Electro-Medicina en el siglo XXI?

La Electro-Medicina o también conocida como terapia de frecuencias, cuando es aplicada correctamente, pueden:

- Afectar favorablemente el ADN
- Beneficiar o destruir células
- Afectar las interacciones químicas
- Deshacer las sustancias tóxicas y hacer que sean eliminadas del cuerpo
- Acabar con los patógenos que alteran las funciones del cuerpo
- Estimular todas las células y sistemas de los órganos a mayores niveles de rendimiento y vitalidad
- Desinflamar el organismo desde el nivel celular
- Tratar el dolor agudo y crónico, entre otros muchos beneficios más.

Numerosos documentos de investigación han demostrado que la terapia de frecuencias o la Electro-Medicina pueden tratar y eliminar diversas patologías. Aun así ¿por qué los practicantes de la salud, no quieren usar esta tecnología? En USA el doctor promedio dedica entre siete y diez minutos a un paciente durante una consulta. Este no es tiempo suficiente para hacer una buena consulta, mucho menos dar un tratamiento con frecuencias o EM. Los doctores tendrían que cambiar su modelo de hacer negocios. Los individuos que no se sienten bien, son los únicos con el tiempo y la energía suficientes para atender sus propios problemas.

En ciertas condiciones una persona puede necesitar atención médica ortodoxa o de urgencias. Si estuviéramos envuelto en un accidente automovilístico con heridas graves; esperaríamos ser transportados al mejor hospital de emergencias en la ciudad para recibir atención médica. Pero, ¿Qué hay de las situaciones donde la intervención heroica e invasiva no son requeridas de inmediato?

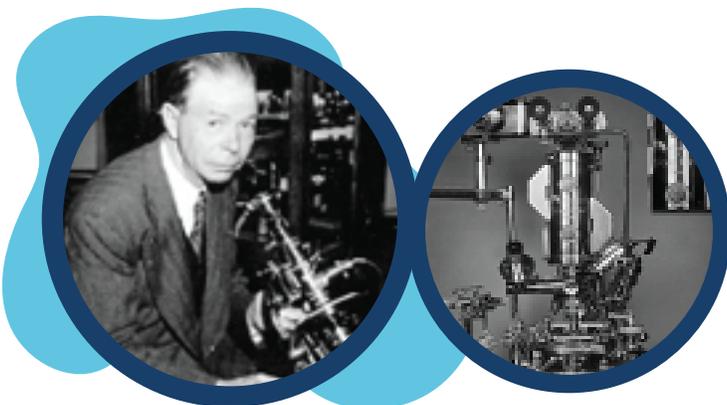
En abril de 1998 el Journal of the American Medical Association / Periódico de la Sociedad Médica Americana (JAMA) publicó un artículo de unos investigadores de la Universidad de Toronto que estudiaban el número de las serias reacciones adversas de la medicina en los EU durante 1994. Lo "serio" se refería a las reacciones a la medicina que iban desde la medicina correctamente prescrita que necesitaba hospitalización, que causaba invalidez permanente, hasta la que causaba la muerte. Hubo 2,216,000 reacciones adversas serias en los EU en 1994, de las cuales, cerca de 106,000 fueron fatales. Esto hace del cuidado médico correctamente practicado la quinta causa de muerte.



Luego, en el 2000 JAMA publicó otro artículo. La Dra. Barbara Starfield de la Johns Hopkins School of Public Health / Escuela de Salud Pública Johns Hopkins tomó los 106,000 decesos del estudio arriba mencionado y añadió las muertes por cirugía innecesaria, muertes debidas a errores médicos, y muertes por infección postquirúrgica hospitalaria, lo cual produjo un total de 225,000 muertes al año debido a los cuidados médicos.

En el 2003, los doctores Gary Null, Carolyn Dean, Martin Fieldman, Debora Rasio y Dorothy Smith publicaron un estudio (el cual apareció en el Townsend Letter que fue ampliamente publicado) llamado "Death by Medicine" / "Muerte por Medicina". Cuidadosos estudios de estadísticas gubernamentales de la salud y artículos periodísticos revisados por expertos mostraron que las muertes causadas por los médicos hacían un total de más de 783,000 muertes anuales, muy por arriba de las causadas por enfermedades cardiacas (cerca de 700,000) y cáncer (cerca de 550,000, muchas de las cuales deberían estar bajo la categoría de muertes producidas por drogas). Los autores concluyeron que la atención médica es la principal causa de muerte en los Estados Unidos.

Como ya vimos, el conocimiento de la terapia de frecuencias específicas o Electro-Medicina que destruyen microorganismos no es nuevo. Por increíble que parezca, uno de los inventos clave del inventor Royal R. Rife fue un microscopio extraordinario. En aquellos días, el poder de aumento de los lentes de los microscopios existentes era muy pobre. Los virus en su forma individual, incluso algunas bacterias, no podían ser vistas a menos que estuvieran arracimadas en colonias. Determinado a ver microbios de manera individual, Rife construyó su aclamado Microscopio Universal. Muchas veces más poderoso que otros instrumentos de aumento, el microscopio hizo a los especímenes visibles, sin matarlos—una hazaña más allá de la capacidad de, incluso, los microscopios electrónicos de hoy. Para ese tiempo, hacer visibles a los microbios, los microscopios electrónicos los bombardeaban con electrones en un vacío, lo cual los mataba. Rife tenía una buena razón para querer ver especímenes en su estado natural vivo. Si tú quieres saber cómo matar a un microbio, necesitas observar cómo reacciona en su medio. Una vez que Rife pudo observar las actividades y reacciones de los microorganismos vivos, él pudo encontrar una manera de destruirlos. Así nació el Rayo Rife.





INTRODUCCIÓN

Si tú sufres de un problema de salud serio o crónico, es comprensible que te sientas impaciente y quizás quieras saber inmediatamente cómo usar las frecuencias.

La Electro-Medicina, la cual incluye la tecnología rife, no se usa de manera común para tratamientos médicos porque no es bien conocida. Pero esto no significa que la terapia rife no funcione. Para utilizar la tecnología rife de manera óptima, es importante entender las limitaciones de nuestro paradigma médico actual, cómo este paradigma no ha sido usado correctamente, y por qué ha eclipsado a otras modalidades más efectivas. Por lo tanto, te pido paciencia mientras presento el material de manera que te dé el máximo de los beneficios.

Puede ser que alguna de la información que estés leyendo pueda sorprenderte e incluso confundirte. Sin duda considerarás perturbadora mucha de la información. Pero solo conociendo la verdad sabremos con lo que verdaderamente estamos tratando en nuestra búsqueda de la salud. Solo conociendo la verdad podemos tomar decisiones verdaderamente informadas.

Todos nosotros queremos estar sanos. Aun así, en este mundo moderno, la buena salud parece más elusiva que nunca. La incidencia de enfermedades crónico-degenerativas como la artritis, la diabetes y la colitis se ha disparado. El cáncer que, según la American Cancer Society atacaba solamente a una de cada 8,000 personas en los Estados Unidos, atacará a uno de cada dos americanos en el 2010. Además, mucha más gente esta siendo atacada por enfermedades como asma, y alergias a los alimentos, que, aunque no se consideran de riesgo para la salud, pueden ser tan molestas como para interferir de manera sustancial con nuestra calidad de vida.

A los ciudadanos de países industrializados fuera de los EU les ha ido mejor, al menos hasta ahora. Pero con el rápido aumento de la “fast food” y de las tiendas de “conveniencia”, la prevalencia y la severidad de las enfermedades fuera de los EEUU se están acercando rápidamente a la de los Estados Unidos. En cuanto a la gente que vive en países no occidentalizados, hay más enfermedades que nunca debido a epidemias microbianas, muchas de las cuales surgen debido a condiciones de salud poco higiénicas. Todavía no se han preparado planes a largo plazo, viables para mejorar la salud mundial; la enfermedad global es un grave problema que sigue creciendo.

Quizás es hora de cambiar nuestro enfoque. Hasta ahora, básicamente solo hemos tenido uno hacia la salud ¿tenemos otras opciones?

¡Si! Pero para poder explorar otras opciones es necesario que miremos de manera crítica el paradigma médico existente. Una vez que analicemos lo que está mal, podremos encontrar cómo corregirlo. Entonces, la enfermedad mundial se convertirá en bienestar mundial.

EL SER HUMANO BIO-ELÉCTRICO

El ser humano es una importante bio-batería, el cuerpo tiene un súper sistema eléctrico el cual permite que la energía se pueda recargar de diversas fuentes, como la luz solar, el agua, los alimentos, del contacto físico, de interacción visual y verbal con otros seres vivos, de las virtudes espirituales, etc. Esta energía se puede almacenar y volver generar o proveer como electricidad bio-eléctrica.

Toda la materia biológica e inanimada está compuesto de energía. En el caso del cuerpo del ser humano, esa energía se detecta por la resonancia que las frecuencias que producen los procesos bioquímicos y biológicos en el cuerpo físico.

En las artes de la medicina, hay diferentes maneras de tratar al cuerpo físico. Con las terapias de Electro-Medicina, la sanación se logra trabajando y reestableciendo el flujo electro de los campos bio-eléctricos y la radiación electromagnética emitidos por, el cuerpo físico.

En general, los aparatos electro-médicos producen y enfocan frecuencias específicas que pueden tomar la forma de campos electromagnéticos, corriente eléctrica, magnetismo, luz visual, calor y otros tipos de energía, para armonizar los desequilibrios eléctricos y electromagnéticos del cuerpo.

Afortunadamente, la aceptación de la Electro-Medicina va en aumento. Los profesionales de la salud están expandiendo su práctica (y paralelamente su tasa de éxito) con tecnologías holísticas, seguras. El público en general está comenzando a reconocer y a exigir la Electro-Medicina como una modalidad válida de tratamiento complementario. Más adelante explicaremos lo que significan “frecuencia” “vibración” y otros términos que se usan en el espectro electromagnético.



LA SALUD DESDE EL PUNTO DE LA ELECTRO-MEDICINA

La palabra “sano” proviene del latín “sanitas.” Esto indica una relación entre estar sano y la habilidad para funcionar de manera unificada, en la cual todas las partes y procesos de vida interactúan en una danza armónica y compleja. El ser se mueve de manera completa hacia, o lejos de, la salud. No podemos estar “completamente sanos” cuando una parte de nosotros está “bastante mal”, simplemente partes individuales de nosotros no pueden estar “en perfecto estado de salud” cuando el resto de nosotros está “enfermo”. Cuántas veces hemos escuchado la frase “estaba perfectamente de salud, hasta que se enfermó de cáncer.” El estar “perfectamente de salud” no existía entonces. Le llevó a la persona tiempo para llegar a ese estado de desbalance. Sus doctores y familiares solo pensaban que la persona había estado bien porque no habían sido suficientemente observadores para atender las señales de advertencia que precedieron al momento cuando notaron el cáncer. Las limitaciones del entrenamiento médico convencional impidieron no solamente la habilidad para diagnosticar, sino también de curar.

Hay básicamente dos enfoques en cuanto a la enfermedad: la medicina académica (del moderno occidente), y el cuidado holístico (complementario). Esta sección habla de la medicina alopática en cierta medida, pero esta información, como un todo estará enfocado en aspectos holísticos y cómo incorporarlos en tu vida. La mayoría de nosotros hemos sido educados bajo el paradigma alopático. Pero con un poco de práctica, podemos expandir el mundo alopático hacia el campo más extenso del cuidado holístico y complementario.

La medicina académica considera al cuerpo como una máquina que es la suma de sus partes. Si algo se descompone, debe arreglarse. Una manera de arreglarlo es cortando partes del cuerpo o partes que no funcionan (cirugía, amputaciones). Otra forma de arreglarlo es dándole a la persona una droga que sustituya la función del órgano del cuerpo

que no funciona. Y otra manera de arreglar el cuerpo es anestesiando a la persona para que no sienta los síntomas incómodos—de nuevo, dándole drogas. Algunas drogas se hacen extrayendo componentes fitoquímicos individuales de toda la planta, y/o sintetizando químicos en un laboratorio.

El cuidado holístico trata a la persona como una entidad viva con relaciones interconectadas en vez de un vector de síntomas aislados llamado enfermedad. El cuerpo es un organismo unificado que es mayor que la suma de sus partes. Si algo no funciona correctamente, necesitamos averiguar el porqué. Como primera instancia para identificar porqué enfermamos es desintoxicando.

Una manera de mejorar el funcionamiento de los sistemas corporales es eliminando los venenos que enferman al cuerpo. Otra manera de mejorar su funcionamiento es dándole a la persona los bloques de construcción apropiados para restaurar la salud. Los bloques de construcción son las sustancias naturales, que van desde la comida, los suplementos nutricionales, y plantas. Con la finalidad de que las frecuencias electromagnéticas que estimulan el correcto funcionamiento de las células se armonicen nuevamente.

Deseamos dejar bien en claro que la medicina alopática tiene su lugar. Si un accidente la persona está seriamente lastimada, los doctores pueden practicarle una cirugía que le salve la vida. Si alguien no produce suficiente insulina (hormona del páncreas que ayuda al cuerpo a utilizar el azúcar) y está a punto de caer en un coma diabético, la administración de una droga alopática puede salvarle la vida. Por definición, las emergencias requieren una intervención inmediata; no tenemos tiempo que esperar para que las habilidades recuperativas naturales del cuerpo comiencen a funcionar y creen los cambios necesarios. Es inteligente aceptar que a veces, el cuerpo simplemente no puede curarse sin un empujoncito externo a tiempo.

Las enfermedades degenerativas, sin embargo, toman tiempo en desarrollarse. En primer lugar, si la persona hubiera tenido más balance bioquímico y energético, él o ella no habrían alcanzado el punto de requerir tal intervención drástica. Con la medicina alopática, la intervención invasiva es la norma y no la excepción. Con la medicina preventiva, hay menos necesidad de una intervención agresiva porque la habilidad innata del cuerpo para curarse es respetada en vez de suprimida.

En los Estados Unidos, la medicina alopática es llamada “tradicional”, mientras que la medicina holística es etiquetada como “alternativa”. Pero es la medicina alopática la que debería llamarse “alternativa”. La medicina holística ha existido desde hace milenios, mientras que la medicina alopática ha ganado preeminencia gradual en los últimos 100 años.

Como parte de este intento de reversión cognitiva, la medicina alopática también es llamada de corriente principal. Estar en la corriente principal (como en una corriente de agua) implica tratamiento principal, lo que después se traduce como tratamiento de elección. Pero uno se debe preguntar ¿la elección de quién? No sorprende que la medicina de corriente principal sea promovida por los medios oficiales, que describen al cuidado holístico como la “otra” modalidad “alternativa”—implicando “secundaria” o “inferior”. Con pocas excepciones, los medios oficiales también tratan de denigrar el cuidado holístico mediante terminología engañosa como “controversial”, aun cuando la prensa ha reportado que cerca del 75% de la población de los Estados Unidos ha probado una forma de modalidad holística “alternativa” en los últimos años.

La gente condicionada por el modelo médico occidental los ve como el método de curación; siguen sus dictados sin cuestionarlos. Pero, ¿Qué tal si hubiera más opciones—opciones que nos ayudaran a tomar el control de nuestras vidas, más que ceder nuestro poder de elegir? ¿Opciones que nos ayudaran a descubrir un potencial que ni siquiera hemos soñado?

El primer paso entonces para aprender a manejar la enfermedad es entender lo que significa estar sano. ¿Entonces, qué es la salud? La salud es la capacidad del organismo para desarrollarse y adaptarse libremente a su medio ambiente, tanto interior como exterior de manera que refleje su naturaleza o estructura fundamental así como sus características genéticas. Los organismos funcionales trabajan en sus tres cuerpos o niveles; físicos, mentales y energéticos, según su naturaleza, recuerde que no hay nada más inmoral que actuar en contra de tu naturaleza.

La enfermedad, por otro lado, refleja la inhabilidad del organismo para crecer, desarrollarse y ajustarse adecuadamente a su medio ambiente interno y externo en cualquiera de sus tres cuerpos o niveles. Mientras que un organismo enfermo no pueda asimilar o utilizar adecuadamente la Fuerza de Vida, no irradiará vitalidad, un organismo sano irradia vitalidad, o Fuerza de Vida. Es capaz de asimilar, transformar y canalizar la Fuerza de Vida, hacia sí mismo cuando sea necesario, o fuera de sí mismo. En términos bioquímicos, este organismo absorbe nutrientes de diversas fuentes y los transforma en combustible o energía. Que la utiliza para reparar, para eliminar los desecho que son el subproducto del metabolismo.

Emocionalmente, el individuo saludable puede expandirse en el medio ambiente (incluyendo a otras personas), absorber lo que es positivo y asimilarlo para crecer más, y luego regresarlo al medio ambiente de manera positiva, mientras que al mismo tiempo mantiene límites apropiados y flexibles.

Un organismo enfermo no irradia vitalidad. No puede, ni adecuada ni eficientemente, utilizar la fuerza vital para su crecimiento. Sin energía que dar a su medioambiente, trata de

atraer energía hacia sí mismo. Cuando tiene lugar un consumo completo de la energía, este estado se conoce como enfermedad, lo que refleja la inhabilidad del organismo para funcionar y crecer óptimamente. Tal individuo puede estar emocionalmente dañado.

Cuando estas corrientes de energía fluyen libremente sin interrupción hay un estado de balance... [Una] libertad de movimiento y funcionamiento llamada salud.... La interferencia en el flujo natural de energía se manifiesta corporalmente en una multitud de dolores y síntomas de bloqueos de energía, donde la corriente se interrumpe y hace corto circuito. A esto se le llama "enfermedad", surgida de otros términos como "itis", inflamación, o "algia", dolor, como: apendicitis, neuralgia, o una completa destrucción "lisis" como en parálisis.

Cuando estamos fuera de balance o en desarmonía, debemos trabajar más duro para mantener nuestro equilibrio. Hay menos eficiencia y disfrute en nuestras actividades diarias. Eventualmente, la disminución en la vitalidad general tiene su precio: si el desbalance es severo, u ocurre durante un largo periodo, comienza la degeneración, o dicho en otras palabras una enfermedad crónica (de tiempo) degenerativa (destruccion).

Hay diferentes niveles de estar enfermo o fuera de balance. Algunos estados comúnmente sabidos son el físico, el emocional, el mental, el energético y el espiritual. Las maneras en que estas cinco áreas de desbalance se superponen son muchas y muy variadas.

El desbalance físico es el más fácil de detectar. Las náuseas o la gripe o una pierna rota pueden catalogarse como físicos. Las características de un desbalance emocional pueden ser enfado, emoción desbordada o rabia. Un desbalance emocional a veces está unido a una aflicción emocional, pero un desorden del pensamiento puede ser asignado a la arena mental por ahora. Para aquellos que tienen una mente muy concreta, un desbalance de energía puede ser más difícil de detectar o incluso de aceptar, pero pueden ser aceptados como bloqueos que impiden que los miembros, órganos, glándulas o todo el sistema corporal funcionen correctamente.

El último desbalance en la lista, el espiritual, es el más difícil de detectar. La espiritualidad es muy personal, y significa algo diferente para diferentes personas, pero la definimos como "la Fuente que da a la gente el sentido de su existencia, el cual le dará la fuerza y apoyo su experiencia cotidiana. Un ejemplo de desbalance espiritual puede ser alguien que este deprimido, desconectado o de alguna manera disfuncional porque él o ella han perdido el sentido al desconectarse de sí mismas o del propósito de su existencia.

De hecho, a veces, los aspectos estructurales, bioquímicos y energéticos pueden ser difíciles de diferenciar; El acupunturista que toma el pulso energético del cliente y el quiropráctico que usa la kinesiología (prueba muscular) están familiarizados con las relaciones entre las debilidades estructurales del cuerpo que incluyen los músculos y los huesos, y los desbalances de órganos y glándulas aparentemente sin relación. Por ejemplo, un tobillo

lastimado puede reflejar no solamente una lesión mecánica aislada, sino el resultado final de un sistema digestivo debilitado, pues las vías de los meridianos del hígado y la vesícula biliar corren a ambos lados del pie.

Otro ejemplo de superposición es el estómago revuelto y el vómito—síntomas físicos clásicos de indigestión. Pero puede haber un componente emocional también. Digamos que una persona se siente alterada por una situación difícil. Neurológicamente, el mensaje de alteración es llevado por los impulsos eléctricos que viajan del cerebro por la espina dorsal hasta el tracto digestivo. Esto hace que el estómago se contraiga, interfiriendo con el flujo de los jugos gástricos—lo cual a su vez entorpece la indigestión, quizás hasta el punto en que tenga lugar el vómito. Ahora añádele una preocupación a la mezcla. Si la persona se obsesiona (una función mental) por algo preocupante que podría pasar, esta “masa crítica,” problema tanto mental como emocional, puede no solamente causar indigestión, sino hacer que el colon se inflame (una situación a la que nos referiremos como la enfermedad llamada “colitis”).

Lo bioquímico y lo neurológico están estrechamente relacionados. En su innovador libro *Molecules of Emotion / Las Moléculas de la Emoción* la neurocientífica Candace Pert reporta que los receptores químicos del cerebro llamados neurotransmisores no solamente se encuentran en el cerebro, sino también en la pared intestinal. De hecho, ¡más del 90% del supuesto químico cerebral serotonina se produce en el estómago! Esto significa que un sentimiento en el “estómago”—definido como una emoción instintiva, difícil de explicar por la mente racional—se siente de manera literal en el estómago y no solamente en el cerebro. De nuevo, usando el ejemplo de la indigestión, pueden estar involucradas otras vías energéticas. El meridiano mayor de acupuntura que corre de manera vertical hacia abajo por la línea media del cuerpo, y por todo el vientre, podría estar sobrecargado o vacío de energía, y así, tener un papel causal en la indigestión. Lo contrario puede ser cierto, el daño o un tracto digestivo constreñido, quizás debido a un bloqueo mecánico, pueden crear un desbalance en un meridiano donde no había habido ninguno antes.

Finalmente, los problemas espirituales pueden tener una parte en esta condición. Si la persona no se siente amada o conectada con la vida, él o ella pueden estar deprimidos. La depresión puede no ser consciente, pero le cobra su precio al cuerpo. Cuando alguien está deprimido emocionalmente, su vitalidad es baja, su espíritu está contristado. El cuerpo no puede funcionar óptimamente debido a que no hay suficiente energía para alimentar todos los sistemas. Así ocurre el colapso, produciendo todo tipo de síntomas físicos. Un supuesto desbalance espiritual—a pesar de que conceptualmente es más amorfo que cualquiera de las otras categorías, sin embargo, es el que más abarca. Lo que empezó como un supuesto síntoma simple, indigestión; resulta ser un asunto complejo e interconectado.

El sistema mente-cuerpo-espíritu contiene mundos de información. Cuando los síntomas son clasificados como pertenecientes al “cuerpo”, a las “emociones”, a la “energía”, o al

“espíritu”, se pierde la esencia de la persona. Sin embargo, al acercarnos a los síntomas como entidades diferentes puede ser útil, al menos inicialmente, dándonos un punto de partida desde el cual hacernos cargo del desbalance. Este Manual se enfoca en el cuerpo físico como referencia primaria, o punto de partida, en el vasto campo al que unos se refieren como “mente-cuerpo-espíritu”. Cuando partes del cuerpo de este campo se ven alteradas, llamamos al desbalance resultante “enfermedad” desde la perspectiva de la medicina alopática occidental.



LA SALUD HOLÍSTICA NO PUEDE ESTAR SEPARADA DE UNA VIDA HOLÍSTICA

En la medicina natural, cuando tú adoptas un marco de referencia holístico de manera sincera, todo tu enfoque hacia la vida no puede hacer otra cosa que cambiar. El aprender los principios básicos acerca de la estructura, función y bioquímica del cuerpo da poder. Aunque nosotros podríamos buscar (con todo derecho) la guía y la información de aquellos con más conocimiento, todos nosotros volvemos hacia nosotros mismos para descubrir lo que es mejor para nosotros. Nadie más vive en tu cuerpo o tiene las mismas experiencias, sensaciones y percepciones.

La medicina oficial académica —especialmente si se considera la única o la única modalidad de curación viable— por definición nos mantiene atados a prácticas invasivas. Más importante aún: fortalece la ilusión de que, para curar, debemos renunciar a nuestro discernimiento y nuestra habilidad para aprender a ser supuestos expertos. Aquellos que ponen su responsabilidad de su salud en las manos de otros entregan su libertad y soberanía, y a veces, sus vidas.

Mucha gente que expresa su interés en las modalidades holísticas escoge la medicina alopática cuando se pone en verdad enfermo, porque en la mayoría de los casos, la medicina occidental es lo que se les enseñó de niños. Como es familiar, es a lo que la gente recurre para ser confortados en tiempos de crisis. Los humanos tienden a ser criaturas de hábito. Así, escogemos el camino de menor resistencia, aún si sospechamos que no va a ser beneficioso a largo plazo.

A veces, aquellos que se comprometen con los métodos holísticos encuentran muy difícil seguir con estas terapias, especialmente si sus familias y amigos piensan que ellos son tontos ¿Cuántas veces has recibido la crítica oculta, “nadie lo hace de esa manera?”

Otro factor que nos mantiene atados a la medicina occidental es su publicidad ilimitada. Las modalidades alopáticas ocupan una porción mucho mayor de la atención del público que las holísticas. También, hay muchos más doctores alopáticos que practicantes holísticos. Todos estos factores—combinados con el rechazo de las compañías de seguros a reembolsar los costos de los remedios holísticos—puede desanimar a todos menos a las almas determinadas a seguir un camino holístico.

¿Cuántos de nosotros vivimos en medioambientes que crean vida—que promueven la auto-conciencia, que alientan la libertad de elección, que nos permitan ser diferentes a los demás sin ser censurados? Si tú eres alguien que siempre ha confiado y creído que el gobierno (y la profesión médica) están realmente interesados en tu bienestar puedes sentir que algo de este material es difícil y abrumador de aceptar. “¿Por qué la gente en posiciones de tal poder,” podrías preguntarte, “querría causar daño a gente inocente?”

Esta es una pregunta con tintes emocionales, y la respuesta puede no ser fácil de aceptar. Solo sabemos que al menos parte de la respuesta se trata de ambición y poder. Las ganancias de las corporaciones se han multiplicado a expensas del bienestar y la calidad de vida de las personas. Pero también hay asuntos psicológicos y espirituales más profundos operando aquí. Algunos individuos disfrutan tener control total sobre la vida de otras personas. Les da un sentimiento de poder e importancia. Esta necesidad de poder indica un vacío interno —una desconexión de la misma fuente que ayuda a producir buena salud y una vida completa—. Pues esos mismos que están dispensando actos de coerción e intimidación también sufren.

Así que ¿qué hacer para aquellos que deseamos una vida holística? ¿Hay alguna esperanza para un mayor financiamiento en la investigación de la salud holística? Siempre hay esperanza. La esperanza es una emoción positiva que ayuda a la curación. Sin embargo, mientras el dinero sea controlado por el cartel médico-farmacéutico (Big-pharma) es muy probable que el financiamiento para las modalidades holísticas sea limitado.

La gente que considera que la corrupción del gobierno y la industria farmacéutica es imaginaria, exagerada; o alucinaciones de gente paranoica o conspiranoica, se está engañando a sí misma. Puede que se estén exponiendo a ser vulnerables a una crisis de salud. Después de enfermar, encuentran que las opciones médicas disponibles hacen muy poco para prolongar sus vidas o aumentar la calidad de vida del tiempo que les queda. Por otro lado, aquellos que están abiertos a aprender y a expandirse más allá de la forma de pensar convencional de “quédate dentro de la caja”, tienen una oportunidad mucho mejor de curarse. Ellos son los que harán preguntas, y no tomarán un “no” por respuesta, les emocionan las posibilidades—e incluso experimentan los beneficios que les aporta la Electro-Medicina.

Efectivamente, es un proceso de sinsabores admitir el elegante desprecio por la vida humana que azota a la industria y al gobierno. Pero si nos negamos a quedarnos dormidos, no tenemos que sucumbir a la desesperación. En vez de ello, podemos usar nuestra conciencia ampliada para rodear, desatascar o cambiar la corriente oficial o el paradigma dominante. Hay muchas maneras para participar en el creciente movimiento global para una transformación positiva.

Como con cualquier modalidad curativa, alopática u holística, puede ser tentador usar la terapia de Electro-Medicina de una manera alopática. Pero una vez que tú entiendas los ciclos de vida y las características de los microorganismos, te será más difícil hacer esto; tú le abrirás las puertas a un enfoque radicalmente diferente para sanar.



LA HISTORIA DEL PLEOMORFISMO

La salud holística puede ser una “venta difícil” en el mercado de hoy. Como lo vimos en párrafos anteriores. La pudiente y casi omnipotente industria farmacéutica ha lanzado una compañía sostenida para desacreditar cualquier persona, modalidad, sustancia o idea que amenace su poder y sus ganancias. Las compañías farmacéuticas publican “investigaciones” distorsionadas denigrando remedios sencillos altamente apreciados—mientras que ellos distorsionan los resultados de laboratorio para las medicinas nuevas, haciéndolas parecer más efectivas y seguras de lo que realmente son.

Mucha gente no conoce de la gran lucha, hace casi 200 años, entre dos científicos franceses, uno representando a Big-Pharma y el otro representando lo holístico. Una vez que entiendas el asunto principal detrás de este debate, quién ganó y porqué, entenderás el alcance de la tecnología de tras de la Electro-Medicna y porqué esta tecnología ha sido muy difícil de aceptar para algunas personas.

BÉCHAMP VS PASTEUR **Los ciclos de vida de un microbio**

Por casi dos siglos, los ciudadanos de todo el mundo han crecido temiendo a los microbios o microorganismos peligrosos presentes y que acechan en las superficies, en el aire, en el agua, en la comida; y que son causantes de infecciones y plagas en víctimas inocentes. La razón de porque creemos esto, es porque una batalla de hace dos siglos fue ganada por el famoso químico francés Luis Pasteur.

Pasteur, al elaborar hipótesis de cómo se enfermaba la gente, divulgó lo que llegó a ser conocida como la “teoría de los gérmenes” para las enfermedades. Básicamente la teoría dice que las bacterias, los virus y los hongos son potentes y que nunca cambian; invaden a

la persona desde una fuente exterior; un microbio en particular produce una enfermedad particular; y una vez que eliminamos el germen con medicina, desterramos la enfermedad y creamos la salud. La mayoría de la gente no sabe que la teoría de los gérmenes de Pasteur no solo está basada en una investigación desvirtuada, si no completamente falsificada.

La mayoría de la gente reconoce el nombre de Pasteur porque fue él quien creó el conocido proceso de calentar la leche a altas temperaturas para destruir los microbios. Efectivamente, el proceso se llama "pasteurización" en su honor. Lo que es menos sabido es que el proceso no es tan bueno como se nos ha hecho creer, de hecho, daña la comida hasta el punto de ser peligrosa. Además, muy poca gente sabe que muchas de las ideas originales y muchos de los descubrimientos que Pasteur presentó al mundo, los robó de un rival más brillante, un doctor y farmacólogo llamado Pierre Jacques Antoine Béchamp (nacido en 1816).

Los dos hombres eran muy diferentes en intelecto, habilidades, competencias, y temperamentos. Pasteur no tenía ninguna práctica en las ciencias biológicas o médicas, y nunca obtuvo credenciales más allá de su escolaridad en química (apenas si pasaba sus exámenes). Béchamp tenía muchos títulos y grados. Entre estos tenía el de Doctor en Medicina, Doctor en Ciencias, Maestría en Farmacia, Profesor de Química Médica y Farmacia (de la Facultad de Medicina, de la Universidad Montpellier), Profesor de Química Biológica, Miembro y Profesor de Física y Toxicología y Decano de la Libre Facultad de Medicina (de la Universidad de Lille, Francia). Entre los muchos logros de Béchamp estuvo el desarrollo de una manera económica de producir el químico de la anilina para los fabricantes de teñidos de Francia. Él también salvó de la ruina a la industria francesa de la seda al descubrir las causas y las curas para dos plagas que estaban devastando la población de gusanos de seda. Aunque Pasteur escribió a un amigo en una carta, "Yo nunca he tocado un gusano de seda," él después se dio crédito por haber, él solo, rescatado a la industria de la seda—una aseveración tan bien publicitada, que a Pasteur se le creía sólo por mera repetición.

Algunos de los trabajos que Pasteur plagió de Béchamp, fueron enviados a la Academia Francesa de Ciencias en nombre de Pasteur. La biógrafa de científicos Edith Douglas Hume relata con gran detalle cómo los propios experimentos de Pasteur a veces contradecían sus propias conclusiones. Ella también explica que los varios procedimientos químicos sugeridos por Pasteur a los fabricantes franceses de vinos y otros dirigentes de industrias eran abandonados después de que descubrían que sus sugerencias no funcionaban.

A pesar de las contribuciones científico-enciclopédicas de Béchamp, su nombre y sus logros casi han sido borrados de la historia, mientras que se reverencia el nombre y los supuestos logros de Louis Pasteur. Un giro irónico de esta historia es que, aunque Pasteur robó información científicamente exacta de Béchamp, a veces estaba tan contaminada por las propias teorías inexactas de Pasteur que muchas mejoras propuestas por Béchamp fueron

eliminadas o borradas. Quizás la mayor ofensa de Pasteur fue reemplazar la sólida evidencia de Béchamp acerca del origen y naturaleza de los microbios que nosotros llamamos la teoría de los gérmenes. Este cuento popular rápidamente llegó a ser considerado como un hecho irrefutable por los científicos de corriente oficial y los doctores en medicina. Vale la pena explorar un poco como fue que esta teoría llegó a construirse como un hecho absoluto.

Antoine Béchamp era totalmente indiferente a la ambición personal. Sin un temperamento de empuje, no hizo ningún esfuerzo por hacerse de conocidos con influencia y anunciarles sus éxitos a ellos. Olvidadizo, él estaba completamente concentrado en la naturaleza y sus misterios, sin descansar nunca hasta que algo pudiera ser revelado. Nunca le pasó por la cabeza el glorificarse y mientras que los hechos de Pasteur se convertían en propiedad pública, Béchamp estaba encerrado en su tranquilo laboratorio, inmerso en sus descubrimientos, que eran simplemente publicados luego en archivos científicos sin ser anunciados con publicidad.

El doctor en medicina que escribió el prólogo del volumen uno de Béchamp, *La Sangre y su Tercer Elemento Anatómico*, señala que unos de los promotores de Pasteur era la Sociedad para el Avance de la Investigación en Inglaterra, “una organización que existe con el propósito de popularizar experimentos con animales. Pasteur descubrió...que si uno se pone bajo la lente y... [tiene suficiente] empuje [económico y político]...apoyo..., su nombre puede ser inmortalizado.”

Si Béchamp era un científico tan obviamente superior y con excelentes credenciales, ¿por qué tantos estaban listos para creerle a Pasteur? La respuesta—desafortunadamente, ahora como entonces—es imagen. Pasteur era un orador mucho mejor que Béchamp. La imponente e impresionante presencia de Pasteur es un buen ejemplo del alcance en el que el estatus social determina lo que se considerará como “ciencia.” También, poderosos intereses económicos, incluyendo las compañías químicas, estaban haciendo dinero de las fábulas de Pasteur. Así que ellos continuaron suprimiendo los trabajos y los descubrimientos de Béchamp. Para cuando Pasteur murió, la teoría de los gérmenes estaba firmemente arraigada en la conciencia de la gente, impulsada por sus propios logros.

Aunque los descubrimientos y la investigación de Béchamp parecen extraordinarios a cierto nivel, estaban basados en sentido común, pues explicaban muchas anomalías aparentes de la medicina. Dentro de cada entidad viviente, descubrió el científico, existe una unidad básica más pequeña que la célula—una estructura viviente, molecular, autónoma que él llamó microzima, de las palabras griegas que significan “fermento” y “pequeñas.” En vez de ser dañinas, Béchamp escribió, las microzimas “funcionan como elementos anatómicos dentro de un organismo vivo y sano; ellas son los agentes fisiológicos y químicos de las transformaciones que ocurren durante el proceso de la nutrición.” En otras palabras, las microzimas son las responsables de construir tejido celular. De hecho, ofrecen muchos

servicios útiles hasta que el terreno del cuerpo cambia y el tejido comienza a degenerar. *En ese punto, las microzimas son pleomorfas porque cambian de forma y función según el nuevo ambiente.*

Las microzimas alteradas están compuestas de una docena de diferentes familias consistentes en bacterias, hongos o virus. Sin embargo, existe una jerarquía en apariencia y estructura entre estos patógenos. Se considera que una bacteria es el primer cambio en un cuerpo enfermo y una forma fungal es la última. Este orden de aparición y jerarquía de sofisticación puede ser una razón por la cual una infección bacteriana es más fácil de eliminar que una infección por hongos: el cuerpo no está tan avanzado en el proceso de deterioro. (las bacterias a las que nos referimos son patógenas; y no los microorganismos esenciales como Acidófilus y Bífidus que viven en el tracto intestinal y nos ayudan a digerir la comida. La flora intestinal benéfica vive y prolifera sólo bajo aquellas condiciones que favorecen nuestra propia salud.)



Las microzimas patógenas fermentan aún más el tejido enfermo, desintegrándolo en sus componentes más elementales. Las microzimas catalizan de manera activa la destrucción total de un organismo sin destruirse ellas mismas. Cuando ya no hay más tejido, se convierten de nuevo a su forma inocua. Béchamp demostró este proceso al hacer un experimento con un gato muerto dentro de una urna cubierto de cal natural, y protegido de la exposición al aire. Después de varios años, el gato había sido descompuesto completamente por las bacterias, que se convertían a su estado de microzima después de completar su trabajo carroñero. Este experimento era repetible. Un autor describe este proceso de manera sucinta:

Las bacterias que se encuentran en el hombre y los animales no causan enfermedades—tienen la misma función que aquellas encontrados en la tierra, o en las aguas residuales, o en cualquier parte de la Naturaleza; están allí para reconstruir tejido muerto o enfermo o procesar desechos corporales y es bien sabido que no atacarán ni pueden atacar tejido sano [énfasis original].

Los tejidos del cuerpo están sanos cuando reciben los nutrientes apropiados.



CONTRIBUYENTES DE LA ENFERMEDAD

Hay varios contribuyentes importantes de la enfermedad física “contribuyentes” en vez de “causas,” porque la enfermedad se compone de muchos factores, en vez de una o dos causas lineales que producen tales efectos.

Deficiencias Nutricionales ● ● ●

La falta de nutrientes se debe a la pobre calidad de la comida. La mayoría de la gente consume una dieta no balanceada, que consiste ampliamente de comida procesada cargada con conservadores artificiales y desvitalizada. Es muy dudoso si algunos de estos productos deberían llamarse “comida,” después de todo. Estas incluyen azúcares refinadas y jarabe de maíz en altas concentraciones (como la azúcar de mesa); carbohidratos refinados (panes blancos y pastas hechas de granos desnaturalizados o transgénicos); conservadores químicos artificiales, saborizantes y colorantes; productos de soya sin fermentar o inadecuadamente fermentados; café, refrescos, la supuesta comida chatarra (como las papas y las botanitas); productos lácteos pasteurizados y homogeneizados; y la mayoría de los aceites vegetales. Un mejor nombre para tales artículos debería ser “comida artificial”.

La comida artificial o transgénica no le da al sistema digestivo la microbiota ni al cuerpo lo que necesita para mantener su vitalidad. También roban al cuerpo sus valiosos nutrimentos y añaden componentes que son dañinos, así que tú terminas agotando tu sistema todavía más. Una dieta inadecuada también entorpece la habilidad del cuerpo para resistir lesiones y daños internos y externos.

Déficit de Sueño ● ● ●

Tener 8 horas de sueño en la noche es vital. El cuerpo usa este tiempo para repararse. La eliminación de desechos continúa de manera más eficiente, ya que las tareas que

normalmente se hacen durante el día se dejan a un lado. Las funciones vitales como el latido cardiaco y la respiración bajan al mínimo. Incluso el cerebro trabaja para repararse y promover la retención de memoria.

Las enfermedades, la falta de nutrientes, y los hábitos de un estilo de vida irregular contribuyen a una falta de sueño. Igualmente, cuando no dormimos suficiente—y especialmente si el déficit de sueño continúa durante un periodo de días, meses o años—construimos los cimientos para un funcionamiento reducido e incluso la enfermedad.

Insuficiencia de Oxígeno ● ● ●

La falta de oxígeno es un serio problema. No solamente morimos sin él, sino que nuestros tejidos requieren oxígeno para repararse. También, la mayoría de los microbios patógenos proliferan en un medioambiente anaeróbico (falto de oxígeno).

Aunque la supuesta terapia de oxígeno se usa en los Estados Unidos para ayudar a aliviar condiciones como el asma, y el enfisema, la modalidad es mucho más sofisticada. En muchos países fuera de los EU, las terapias de oxígeno consisten en ozono puro de grado médico, peróxido de hidrogeno de grado alimenticio y cámaras Hiperbáricas de oxígeno. Cada uno da importantes beneficios cuando se usa apropiadamente.

Toxicidad Química ● ● ●

Toxina literalmente significa “veneno.” Cualquier sustancia que estrese la bioquímica de nuestro sistema hasta el punto que la estructura celular y la función orgánica se vean afectadas de manera negativa, puede considerarse un veneno. Pero hay, literalmente, toneladas de otros químicos que son usados comúnmente y mucha gente no los considera agentes extraños tan peligrosos. Estos agentes entran al cuerpo mediante la piel, el tracto respiratorio y el tracto gastrointestinal.

[Éstos químicos) incluyen pesticidas, fertilizantes, y los componentes orgánicos volátiles (VOCs) —entre los cuales están el formaldehído, el tolueno, el benceno y el estireno. Estos se encuentran en el anticongelante, las alfombras, los desinfectantes, los detergentes de lavandería, el barniz, el champú e incluso la comida empacada. Los metales pesados (también conocidos como metales tóxicos) también entran al cuerpo—el cadmio, el plomo, el mercurio y el zinc mediante limpiadores, cosméticos, pinturas, solventes, vacunas y miles de otros artículos.

Los detergentes, metales pesados y solventes se encuentran en los limpiadores, jabones y productos del cuidado personal. Los hidrocarburos y el dióxido de azufre se encuentran en los escapes de los automóviles, autobuses y aviones. Las alfombras contienen acetona,

benceno y etilbenceno, formaldehído, ftalatos, estirenos, tolueno y xileno, además de los metales pesados que les dan su brillante color. La ropa es tratada con retardante de fuego y suavizantes de telas. Las computadoras, teléfonos, aparatos electrónicos y miles de otros artículos liberan moléculas de plástico. Los desodorantes y la naftalina se hacen a partir de petroquímicos peligrosos. Los fertilizantes también contienen petroquímicos. Los muebles, el pegamento y los adhesivos contienen solventes. Los pesticidas, insecticidas, fumigantes, y fungicidas, hechos a propósito para ser letales, están registrados como venenos ante el gobierno de los Estados Unidos. Se rocían en nuestras cosechas y ahora se encuentran en los utensilios de cocina y los juguetes de los niños. La grasa para los zapatos está compuesta de tintes derivados del alquitrán de carbón sintético. Solamente el humo del tabaco contiene (entre otros químicos) acetona, acetileno, amonio, benceno, monóxido de carbón, DDT, formaldehído, metales pesados, cianuro de hidrógeno, metano, alcohol metílico, derivados del níquel, nicotina y propano.

Es casi imposible evitar los químicos. “Nuestros cuerpos son como esponjas, absorbiendo los químicos a los que se le expone,” escriben los autores de Natural Detoxification.

Los químicos que son solubles al agua se absorben y luego son excretados. Sin embargo, los químicos solubles a las grasas se acumulan en nuestra grasa corporal y membranas celulares...Cuando el cuerpo está bajo estrés [como durante una enfermedad, angustia emocional, o falta de nutrientes], libera estos químicos presentes en la grasa para que circulen en el torrente sanguíneo. Después, estos químicos volverán a las células y membranas celulares, para ser liberados de nuevo. El ciclo de liberación y retorno de estos químicos continúa indefinidamente a menos que ayudemos a nuestro cuerpo a deshacerse de estas toxinas.

“Desde 1965, en la literatura se reportan más de cuatro millones de distintos químicos, con más de 6,000 nuevos componentes cada semana,” escriben los autores de un estudio acerca de los químicos encontrados en el cuerpo humano. “Más de 3,000 químicos se añaden de manera deliberada a nuestra comida y se han identificado más de 700 en nuestra agua para beber...Se han identificado más de 400 químicos en el tejido humano, 48 en el tejido adiposo (grasa), 40 en la leche [de pecho], 73 en el hígado, y más de 250 en el plasma sanguíneo.” Menos de la mitad de esas toxinas han sido aprobadas por nuestras agencias gubernamentales. Y no hemos considerado el efecto de los micro-plásticos que consumimos, ese tema es actual y sus efectos en los animales y humanos está siendo devastador.

Toxicidad Electromagnética ● ● ●

Cuando la gente que sabe escucha la palabra “toxina,” ellos comúnmente piensan en contaminantes del medioambiente, drogas, y otros químicos peligrosos. A veces también piensan en la radioactividad. Es verdad que todas estas sustancias intoxican nuestro cuerpo

con desechos y a menudo impiden que funcione correctamente. Pero los campos electromagnéticos son otra fuente, muy real, y usualmente oculta, de contaminación ambiental. Los campos electromagnéticos pueden tener efectos benéficos o perjudicial debido a su capacidad de cambiar la polaridad y el voltaje de las células.

Lesiones ● ● ●

La relación entre lesiones e infecciones es compleja pero fácil de reconocer, una vez que tú entiendes como las lesiones conducen a la enfermedad.

La inflamación es la manera del cuerpo de encargarse de la irritación—sin importar que la irritación sea causada por microbios (infección), químicos, fricción, calor o toxinas así como respuestas autoinmunes. Durante la inflamación, varias células carroñeras de la familia de los fagocitos, se reúnen en el sitio del problema para devorar tejido dañado y muerto. Estos anticuerpos actúan como una barrera entre el tejido local dañado y las áreas sanas de alrededor. Además, se genera un aumento en el suministro de sangre debido a la respuesta inmune para llevar nutrientes, oxígeno y hormonas extra para reparar el sitio.

La infección, por otro lado, es un estado patológico, enfermo, de los tejidos que involucran microbios. Los microbios fuerzan su entrada en varias células en el cuerpo y, como subproducto de sus propias funciones metabólicas y de sobrevivencia, introducen materiales de desecho en los tejidos. (La velocidad a la que los microbios proliferan depende del pH del cuerpo, la cantidad de oxígeno en nuestro sistema, y los niveles de glucosa, entre otros factores.) El cuerpo reacciona a este asalto biológico sintiendo dolor (los nervios están siendo irritados químicamente); fallando (las toxinas microbianas desfavorables alteran el pH del cuerpo, envenenan nuestro sistema, e impiden su remoción); y/o hinchazón.

Este es el punto en el cual infección e inflamación se superponen. El cuerpo responde a una infección microbiana localizada mediante la hinchazón para contener la infección y proteger el tejido circundante de una inundación de patógenos. Pero, la inflamación misma pueda causar una infección. Por ejemplo, durante una hinchazón no microbiana como una lesión, si las células migrantes no pueden descomponer y digerir el tejido dañado suficientemente rápido, las células del área lesionada se pudrirán. Luego resultará en una infección debido a contaminación por microbios y/o toxinas endógenas. Desafortunadamente, en esos casos, cuando la respuesta inflamatoria del cuerpo va más allá de su punto útil, la hinchazón continúa por demasiado tiempo, ralentizando la circulación sanguínea en el área y así impidiendo la curación. (En este punto, para eliminar la hinchazón uno podría intentar los efectos opuestos de frío y calor mediante la aplicación alternada de agua fría y caliente o hielo y sauna.)

Cualquier desecho—sin importar su causa—que permanezca en nuestro sistema sin ser eliminado, puede causar inflamación y eventualmente una infección. Una lesión puede tener efectos duraderos negativos, a veces permanentes, en el cuerpo. Lo que comenzó como un estrés mecánico puede rápidamente tener una naturaleza bioquímica, debido a la secreción de hormonas del estrés y la acumulación de leucocitos en el área. Es por esto que un trauma físico en nuestro sistema, el cual causa un daño a nuestros tejidos, puede agravar problemas ya existentes y atraer microbios al área donde anteriormente había pocos o ningún microbio.

Desbalance en el pH ● ● ●

Otro contribuyente importante cuando uno se enferma es la perturbación del pH del cuerpo, o balance ácido-alcalino. Aunque un pH alterado resulta de la deficiencia de nutrientes, lo opuesto también. Cuando el balance ácido-alcalino está mal, puede aumentar un problema que ya existe o crear nuevos problemas. A veces, una persona seriamente enferma puede ponerse bien simplemente corrigiendo su balance ácido-alcalino. Sin embargo, este procedimiento no es tan simple como parece, porque diferentes áreas en el cuerpo, en su función óptima, tienen diferentes niveles de acidez o alcalinidad.

El pH expresa el grado de acidez o alcalinidad de un fluido, medido en una escala del 0 al 14. Este símbolo se deriva de “p” como un símbolo matemático usado para hacer el cálculo, y “H,” el símbolo químico para el hidrógeno. El hidrógeno—en particular los iones de hidrógeno—son clave para medir el pH. (Un ion es una partícula cargada que ha ganado o perdido uno o más electrones.) Cuando los iones están presentes en un líquido, la energía eléctrica puede ser conducida a través de la solución. En una solución, los diferentes elementos forman iones en cantidades variadas, dependiendo de la capacidad de los átomos para ganar o perder electrones. Estos átomos se disocian (ionizan) en una solución para formar iones de hidrógeno (H^+) o iones de hidroxilo (OH^-). Aun cuando el pH sólo mide de manera selectiva la actividad de los iones de hidrógeno, se refiere tanto a la acidez como a la alcalinidad, pues la disminución o ausencia de H^+ implica la presencia, o el aumento de OH^- .

Este poco de química puede parecer aburrido, pero es importante para la salud. El pH se trata de concentraciones de iones ¡Son los minerales disueltos en una solución los que determinan la presencia de iones de hidrógeno o de hidroxilo! Además, los minerales disueltos en una solución conducen una carga eléctrica. Cuando los fluidos de nuestro sistema actúan como baterías—esto es, conducen una carga eléctrica—los nutrientes pueden penetrar la célula y los desechos pueden salir. Pero si la carga eléctrica de la célula y los fluidos corporales son demasiado débiles, nuestros cuerpos no funcionan correctamente y pueden enfermarse.

Dependiendo de la presencia o ausencia de iones H^+ y OH^- , la solución será ácida, neutral o alcalina. Si la concentración de H^+ es mayor a la de OH^- , la solución es ácida. Los valores de pH de los ácidos van de 0.0 a 6.9 (menos de 7.0). Si la concentración de OH^- es mayor que H^+ , la solución es alcalina o base. Los valores del pH de las bases van de 7.1 a 14.0 (mayor a 7.0). Si están presentes iguales cantidades de H^+ y OH^- , el material es neutro, exactamente 7.0.

Nótese que los números de la escala acidez/alcalinidad no representan divisiones iguales. Cada número mayor que el anterior representa un aumento exponencial: 1 es diez veces mayor que 0, 2 es diez veces mayor que 1 o cien veces mayor que 0, 3 es diez veces mayor que 2 o mil veces mayor que 0 y así sucesivamente. Esto significa que incluso un pequeño cambio en la medida de la acidez de nuestro sistema es mucho muy significativo.

A veces, la gente dice sentirse “demasiado ácida.” Esta es una expresión muy general para darnos una información significativa acerca de su salud, porque diferentes partes del cuerpo están diseñadas para tener rangos intrínsecamente diferentes de acidez o alcalinidad. El nivel óptimo del pH de la sangre, la orina, la saliva, los diferentes tejidos es diferente uno de otro. Por ejemplo, la piel es normalmente ácida; su superficie naturalmente ácida le ayuda a protegerse. La saliva debe ser alcalina, pues la alcalinidad ayuda a digerir los almidones (la digestión de los carbohidratos comienza en la boca). Por otro lado, los fluidos estomacales deben permanecer en un 2.0, lo cual es extremadamente ácido. Solamente un adecuado suplemento de ácido clorhídrico puede ayudar a la forma inactiva de la pepsina del estómago a convertirse en su forma activa, y así digerir proteínas (animal o vegetal).

A menudo, hay una relación inversa entre la acidez del estómago y la acidez del cuerpo. Entre más ácido (preferentemente) sea el estómago, más alcalinos serán los tejidos corporales (preferentemente); y entre más alcalino (indeseable) sea el estómago, más ácidas (indeseables) serán ciertas partes del cuerpo. Suficiente ácido clorhídrico en el estómago para la digestión significa que menos partículas de alimento sin digerir atravesarán la pared intestinal y se alojarán en las células como desechos ácidos usualmente irritantes.

La única parte del cuerpo cuyo pH debe permanecer dentro de un estrecho margen de alcalinidad es el plasma sanguíneo de las arterias. Dependiendo de la autoridad citada, el pH ideal para el plasma sanguíneo va del 7.35 al 7.4. Si la sangre se desvía demasiado de este pH ideal por un largo periodo de tiempo, la persona enferma y muere. (El acuoso plasma sanguíneo es un líquido—totalmente diferente a los redondos eritrocitos que flotan en él, y cuyo contenido de hierro le da a la sangre su color rojo.)

El trabajo de regular los niveles ácido-alcalinos le corresponde al tracto respiratorio, al sistema químico y fisiológico de defensa (que incluye el hígado), y al tracto urinario. El tracto

respiratorio altera la tasa de ventilación del dióxido de carbono de los fluidos corporales. Esto a su vez, cambia la concentración de iones mediante una serie de procesos bioquímicos. El sistema químico y fisiológico de defensa del cuerpo ejecutan varios pasos diferentes para producir bioquímicos especiales que contrarrestan el desbalance del pH ácido en el plasma sanguíneo.

Es, sin embargo, la red del tracto urinario; el sistema más eficiente del cuerpo para deshacerse de los ácidos. Los riñones juegan un papel muy importante al excretar ácidos mediante la orina. Pero incluso este sistema tiene sus limitaciones. La sangre transporta el exceso de ácido a los riñones solo un poco a la vez, y lentamente, Sin importar cuan duro se les obligue a los riñones a trabajar (suponiendo que no se sobrecarguen), solamente pueden excretar una cierta cantidad a la vez. Después de que los riñones han excretado todo lo que pueden, si el exceso de ácidos corrosivos y sustancias que forman los ácidos todavía amenazan con dañar el torrente sanguíneo, simplemente los ácidos son puestos en otra parte del cuerpo para proteger la sangre.

Los desechos se acumulan en nuestro sistema más a menudo de lo que la gente piensa, y es por esto que una limpieza y desintoxicación son tan importantes en la medicina natural. Si el cuerpo no elimina los desechos rápidamente, las toxinas se almacenan en los fluidos extra-celulares (los fluidos que rodean a la célula), el tejido conectivo, las articulaciones, incluso en nuestros órganos. Así es como comienza a ocurrir una cadena en reacción de deterioro de las funciones corporales. Es esta autointoxicación—la condición de ser envenenado por nuestros propios desechos tóxicos—lo que forma los cimientos para las condiciones degenerativas que incluyen la artritis, pérdida ósea, alergias, problemas cardiovasculares, diabetes, fibromialgia, cálculos en los riñones, e incluso cáncer.

A pesar de la reciente publicidad acerca de tener un sistema alcalino, algunas áreas de nuestro cuerpo necesitan ser ácidas incluso si otras necesitan ser alcalinas. Es por esto que el hacerse pruebas de orina o saliva resulta en una imagen bioquímica incompleta. También, algunas regiones pueden ser demasiado alcalinas—y un tejido excesivamente alcalino en un área invariablemente tiene su contraparte de tejido excesivamente ácido en otra área. Por ejemplo, la sangre, con un pH de 7.45 en vez de uno de 7.4 es demasiado alcalina. Esto significa que los correspondientes tejidos extracelulares están demasiado ácidos. Funcionalmente hablando, los eritrocitos no liberarán suficiente oxígeno en los tejidos, los cuales se volverán carentes de oxígeno. (Éste delicado balance puede corregirse comiendo más verduras con hojas.) Balancear el pH es complejo, así que consulte a un practicante holístico conocedor de la química corporal, los procesos metabólicos y las necesidades nutrimentales de tipos metabólicos específicos.

Almacenar desechos altamente ácidos o alcalinos en los tejidos para sacarlos del torrente sanguíneo—mientras que es una intervención necesaria y viable del cuerpo—es, en el mejor de los casos, una emergencia, una solución a corto plazo para un desbalance del pH.

La pérdida ósea es un buen ejemplo de un sistema excesivamente ácido, altamente desbalanceado. Ilustra de manera gráfica la mala absorción y la falta de calcio y otros minerales, que son factores clave para mantener un pH apropiado. La mayoría del calcio que ingerimos no lo usamos para la formación de hueso, sino que circula libremente en el cuerpo para ser utilizado en varios procesos metabólicos, incluyendo la neutralización del ácido en nuestro sistema. El equilibrio de pH de la sangre es tan vital que cuando no hay calcio disponible, el cuerpo lo obtiene de los huesos.

Es por esto que es muy importante consumir calcio, especialmente si estás enfermo. Sin embargo, el apresurarse a suplementar la dieta con calcio trajo sus propios problemas: algunas personas toman demasiado calcio sin tomar suficiente magnesio, boro y otros nutrientes que ayudan al cuerpo a utilizar el calcio. Bajo estas condiciones, la pérdida ósea y otros síntomas que comúnmente asociamos con la deficiencia de calcio ocurren porque el exceso de calcio está desintegrando los huesos. Además, hay variedades de calcio que se forman con ácido y variedades que se forman de manera alcalina. Gente diferente requiere formas diferentes.

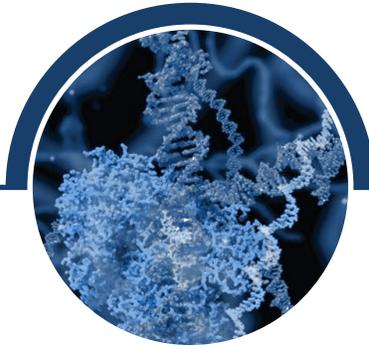
Patógenos Que Se Multiplican ● ● ●

Son, probablemente, los microorganismos patógenos los componentes más obvios de las enfermedades. Como las bacterias, los virus, parásitos y hongos crecen en un medioambiente con un pH desbalanceado, los mismos factores que causan el deterioro también permiten que los microorganismos proliferen.

Béchamp señaló que la función de los microbios patógenos es descomponer el tejido corporal que ya está enfermo. Pero la función carroñera de las bacterias tiene ramificaciones complejas. Si estas microzimas modificadas solamente se deshicieran de los desechos, nosotros los humanos podríamos comer lo que quisiéramos y cometer toda clase de excesos sin preocuparnos por las consecuencias. Nos podríamos atiborrar de comida chatarra, ver nuestro cuerpo cómo reacciona al intoxicarse y luego sentarnos mientras las microzimas transformadas mágicamente nos desintoxican. El problema es que, una vez que las microzimas se han transformado en bacterias, virus u hongos, el alimentarse de tejido corporal enfermo y fermentado hace que segreguen sustancias de desecho dañinas (principalmente ácidos). Es éste material de desecho microbiano, o micotoxinas, lo que contribuye aún más a elevar la espiral de enfermedad. Así, la frase, "eres lo que comes," toma un nuevo significado.

La parte mico en la palabra micotoxina se deriva del griego "mykes," que significa "hongo." Una toxina es un veneno. Una micotoxina común es el acetaldehído, que a su vez se descompone en los peligrosos ácido oxálico, ácido úrico, y alcohol. Entre más nocivo sea el desecho que le pongamos a nuestro cuerpo, más enfermos nos sentiremos.

El término “micotoxina” también se aplica al material de desecho de los residuos patógenos que se descomponen en el cuerpo, un desecho comúnmente conocido como mortandad. De manera ideal, una célula del sistema inmune ataca, inmoviliza y devora completamente a un patógeno —por lo tanto, transformándolo— antes de que el microbio tenga oportunidad de romperse y verter su desecho tóxico en el torrente sanguíneo. Sin embargo, el mejor de los casos no siempre es posible. Mucha gente que está enferma (especialmente con condiciones crónicas) no tiene células del sistema inmune funcionando de manera óptima que devoren completamente a los invasores. Algunos factores hacen que un patógeno se rompa, en vez de simplemente inmovilizarlo: una mezcla de drogas en su sistema, el proceso natural de morir de algunos microorganismos (los cuales segregan toxinas para defenderse del contraataque del huésped), y en algunos casos, la tecnología de la Electro-Medicina. Como lo sabe la gente enferma, la resultante mortandad se siente terrible. Sin embargo, se prefiere matar un microbio a que viva y se reproduzca en el cuerpo con más de sus copias.



La mayoría de la gente no ha oído de la micotoxina llamada acetaldehído. Sin embargo, muchos de nosotros estamos familiarizados con los productos de la descomposición del acetaldehído como el ácido oxálico, el ácido úrico y el alcohol, pues éstos se encuentran en las comidas.

El ácido oxálico es una toxina común en muchas comidas, incluyendo los jitomates (los cuales contienen grandes cantidades). Si se consumen de manera continua y en grandes cantidades por una persona que sea susceptible (como lo es la forma concentrada de salsa de tomate), el ácido oxálico puede producir inflamación de las articulaciones, como comúnmente pasa en personas del grupo sanguíneo B.

Otra toxina, el ácido úrico, no puede ser destruida por el cuerpo. Si no es excretado por los riñones, se cristaliza en forma de cálculos renales. Se dice que una dieta alta en proteína promueve la formación de ácido úrico. Sin embargo, si complementamos la proteína con suficientes verduras y comidas ricas en enzimas, ayudamos a nuestro sistema a disolver los cristales de ácido úrico.

En cuanto al alcohol, si consideramos esta droga legal como una toxina, nos da una perspectiva diferente. Las bebidas alcohólicas se producen cuando una fruta o grano son fermentados. Durante el proceso de fermentación, las levaduras se alimentan de los azúcares y excretan alcohol, lo cual se considera como un hecho deseable. Sin embargo, el alcohol es un producto de desecho--¡popó de levadura! Destruye las células del cerebro, lo cual la gente siente como intoxicación. Y su rápida metabolización en el cuerpo puede causar daño hepático.

Respuestas Corporales Tóxicas ● ● ●

La enfermedad también puede ocurrir como resultado de bioquímicos nocivos, hormonas que no son benéficas u otras sustancias endógenas—producidas por el cuerpo mismo—en respuesta a las micotoxinas.

Un quiste, por ejemplo, es una bolsa que contiene líquido que se forma alrededor de material extraño en el cuerpo para contenerlo e impedir que el resto de nuestro sistema se intoxique. Los doctores occidentales a menudo ven un quiste como la condición médica misma en vez de una expresión de una falla más profunda. Dicho de otra manera, llaman al quiste la causa del problema en vez del efecto. Los intentos del cuerpo de protegerse a sí mismo, mientras que no siempre son convenientes o eficientes, demuestran un intento de alcanzar un equilibrio. El enfoque holístico reconoce que la tendencia del cuerpo a formar quistes está relacionada intrínsecamente con una función defectuosa de remoción de desechos.

Estados Emocionales y Sistemas de Creencias ● ● ●

Los últimos, y más importantes, componentes de una enfermedad son nuestro estado emocional y nuestros sistemas de creencias.

Los estados emocionales consisten en gozo, enojo, amor, coraje, tristeza, entusiasmo, etc. La “E-Moción” es realmente Energía en Movimiento; y esta energía corresponde tanto a mensajeros químicos como eléctricos en el cuerpo. Los mensajeros eléctricos son la carga que energiza el sistema nervioso. Los mensajeros químicos son pequeñísimas cantidades de hormonas que circulan por todo el cuerpo—por ejemplo, el miedo y el sentimiento de depresión ocurren simultáneamente con la presencia de las hormonas adrenales corticosteroides de ataque o huida.

Un sentimiento puede dividirse en dos partes: la parte emocional, y la necesidad de expresar la emoción mediante una acción o comportamiento. Por ejemplo, el amor (una emoción) es energía tangible. Expande el corazón y la cavidad torácica de una manera muy agradable y produce un tipo de carga. Cuando la carga se acumula sustancialmente, la mayoría de la gente siente la necesidad de liberar esa carga. Esto se hace a menudo con un abrazo u otro toque (acto) afectuoso, lo cual permite a la energía acumulada fluir desde el pecho por los hombros, brazos y manos. La tristeza (una emoción) viene acompañada de llanto y sollozos (el acto) para liberar la energía, y así sucesivamente.

El abstenerse de expresar una emoción generalmente comienza como un comportamiento consciente, y la gente sabe su elección. Pero con el tiempo, si el asunto emocional no se resuelve, esta abstención se vuelve inconsciente o automática, por debajo de nuestro nivel de consciencia. En una u otra ocasión, probablemente la mayoría de nosotros ha contenido

el aliento cuando hemos sentido miedo, temor u otra emoción incómoda. Otras respuestas automáticas, más crónicas, para evitar sentir algo profundamente, incluyen una respiración superficial (lo cual inhibe la respuesta biológica natural o el acto de vocalizar esas emociones) y morderse el labio inferior y tensar los músculos abdominales y el diafragma (para no sollozar). Si no se atiende la razón de abstenerse, la contracción muscular que al inicio fue deliberada se vuelve automática, así que la persona ya no está consciente de la emoción que está siendo reprimida con los músculos en tensión.

Tener consciencia de las emociones significa tener la habilidad para escoger si se actúa de acuerdo con ellas, o no actuar de acuerdo con ellas, mientras se tiene la opción de liberarlas o cambiarlas. Pero no tener consciencia de las emociones tiene un precio: la tensión constante de los músculos (incluyendo el diafragma), los órganos, las glándulas incluso la estructura esquelética. Esta contracción impide que los nutrientes, al igual que el oxígeno, lleguen a los tejidos, lo cual contribuye a la acumulación de productos de desecho y a un pH desbalanceado.

La supresión o el mal manejo de las emociones también contribuye a la enfermedad porque la tensión, las molestias y las preocupaciones—lo cual es consecuencia del impulso de lucha o huida de los mensajeros bioquímicos de la secreción adrenal— producen un exceso de acidez en nuestro sistema. Es en esta condición no natural, excesivamente ácida, que los microbios patógenos proliferan.

Las emociones y las creencias no son lo mismo, aunque se relacionen. Los sistemas de creencias son pensamientos acerca de cómo opera el mundo (lo que llamamos “realidad”). Los sistemas de creencias están basados en nuestros estados emocionales, experiencias, y lo que se nos ha enseñado de manera cognitiva. Por ejemplo, alguien con padres amorosos que le ayudaron a sentirse seguro y querido; de adulto verá el mundo como un lugar seguro, donde sus necesidades se satisfacen fácil y alegremente. Pero alguien cuyos padres querían que él se conformara con sus propios estándares en vez de aceptarlo por lo que él era; podría, después, ver el mundo como un lugar de lucha y conflicto. Para las dos personas del ejemplo de arriba, el mundo es un lugar radicalmente diferente.

Así como nos podemos acercar a nuestra salud cambiando nuestro medioambiente físico (lo cual puede afectar positivamente nuestro estado emocional), podemos cambiar nuestros sistemas de creencias y estados emocionales—y de la misma manera, la condición del cuerpo. La gente cuyas enfermedades son causadas, o fuertemente influenciadas, por estados emocionales podría considerar buscar alguna forma de curación psicológica. A veces el amor es precisamente el ingrediente que necesitamos en nuestras vidas. Tener amor—y con ello el sentido de conexión con uno mismo y con otros—puede ser el componente que necesitamos para nuestra curación.

Los doctores y las personas no expertas a veces se burlan de los factores emocionales, y usan el término peyorativo enfermedad psicosomática. Esto implica que como el estado de la enfermedad “está en nuestras mentes,” de alguna manera no es real, y no vale la pena una atención seria. Pero psicosomático simplemente se refiere a la conexión de nuestra mente y cuerpo. Los componentes emocionales y mentales de la enfermedad son tan importantes como el físico. Poner atención a estos aspectos podría salvar tu vida. Al menos, mantener una actitud genuinamente positiva aumentará la calidad de tu vida.



CURANDO EL TERRENO

Como ya vimos, la enfermedad surge de diversos factores complejos, y no de las simples consecuencias cuando los microbios patógenos invaden nuestro sistema. Sin embargo, puede ser difícil corregir el terreno corporal del cual se alimentan los microbios. Aquellos que están más intoxicados y enfermos tienen la necesidad más urgente de eliminar desechos. Pero se requiere un aumento de energía para remover los desechos, y una persona usualmente no tiene un solo ergon de energía del cual echar mano. Además, estas microzimas transmutadas se reproducen a una velocidad muy rápida, mucho más rápida de lo que las células del sistema inmune las pueden eliminar.

Para complicar el problema, una persona muy enferma generalmente almacena levaduras, hongos y mohos. Estos organismos, que aparecen en la etapa final de la transmutación de las microzimas, a menudo son los más dañinos. No solamente son más sofisticados en estructura y función, sino que existen en el estado más fermentado, más ácido del tejido vivo. El exceso de acidez en nuestro sistema causa más fermentación, lo cual crea más microzimas transmutadas. Las microzimas, a su vez, segregan más materiales ácidos de desecho—y todo el círculo vicioso comienza de nuevo. Todo esto no solo contribuye a, sino que causa directamente, una enfermedad degenerativa.

Desafortunadamente, la gente con un pH desbalanceado usualmente tiene poco o ningún interés en comer verduras ricas en nutrientes o comidas cargadas de proteínas. En vez, ellos prefieren dulces, almidones refinados, incluso alcohol, todo lo cual aumenta aún más el desbalance del pH. Irónicamente, las fuertes ganas de comer sustancias dañinas se deben en gran medida al hambre de los patógenos a los que les gusta el azúcar, los cuales necesitan esta dieta para sobrevivir. No sorprende que, el mensaje bioquímico enviado por los microbios parásitos —“¡Dame comida chatarra!”— sea a menudo confundida con las señales de hambre de la propia persona ¡No sorprende que la gente a menudo se sienta esclavizada por sus deseos y a menudo se pregunte si es posible ponerse bien!

Para ser justos, algunos practicantes holísticos debaten si la frase “el terreno lo es todo,” sea verdad en cada caso de enfermedad. En menos de la mitad de un siglo, han surgido gérmenes mutados de manera natural o artificial que son tan virulentos, que parecen capaces de alterar el ambiente del cuerpo de individuos razonablemente sanos. Un ejemplo es la enorme espiroqueta de Lyme en forma de tirabuzón, que puede penetrar el hueso. Debido a su tamaño y forma, puede causar un intenso dolor físico y severas incapacidades incluyendo ceguera. Como lo saben los miles que sufren de la enfermedad de Lyme, usualmente la más sana de las dietas no puede detener el deterioro causado por la enfermedad. La recuperación requiere muchas modalidades diferentes, incluyendo la terapia de Electro Medica para destruir directamente al patógeno.

La curación, por lo tanto, tiene muchos enfoques. El terreno puede no serlo todo en cada caso de enfermedad, pero restablecer su integridad es un asunto crítico.

Los argumentos que parecen refutar la aseveración de Béchamp de que las enfermedades sean causadas por condiciones internas de desequilibrio. La historia demuestra que una disminución sustancial en las muertes de hospital comenzó a ocurrir una vez que los doctores comenzaron a lavarse las manos antes del curado de cualquier cirugía o herida. Sin embargo, como Walene James lo explica, “cuando material sucio o putrefacto —transportado por las manos, las gasas, y otros— entraba en contacto con heridas abiertas, introduce microzimas mórbidas que alteran el funcionamiento normal de las propias microzimas del cuerpo.” Esto no es una burda simplificación de la teoría de los gérmenes de Pasteur. Las diferencias, aunque sutiles, son importantes. Según Pasteur, todas las enfermedades se originan cuando atacantes externos (los gérmenes) penetran un sistema sano y puro, con ninguna respuesta sistémica interna más que la movilización de células del sistema inmune para defendernos del ataque. Sin embargo, como Béchamp lo reconoció, nuestro cuerpo no es nunca un observador pasivo de sus circunstancias; siempre hay una relación sinérgica entre las condiciones internas y externas.

Toma, por ejemplo, la disminución de enfermedades después de que los doctores comenzaron a lavarse las manos en los hospitales. Cuando un doctor hace una cirugía a un paciente con unas manos ensangrentadas sin lavar que anteriormente tocaron las heridas abiertas de alguien más, el paciente en cirugía se enferma debido al material extraño, en vez de un microbio patógeno per se, que ha sido introducido en el cuerpo del paciente. La frase “material extraño” es importante aquí. Los seres humanos no están diseñados para albergar formas de vida extrañas a sus procesos naturales.

Hay diferencias funcionales en las microzimas de (1) los mismos órganos y tejidos del mismo animal a edades diferentes, (2) la sangre y los tejidos de especies diferentes, y (3) la sangre y los tejidos de individuos diferentes de la misma especie. Puesto que las microzimas de especies diferentes son funcionalmente diferentes, cada especie tiene enfermedades que le son particulares. Ciertas enfermedades no son transmisibles de una

especie a otra y a menudo de un individuo a otro, incluso de la misma especie. Las microzimas son, entonces, específicas de cada especie y órgano e incluso de cada persona y edad.

La especificidad de las microzimas de un lugar dado explica cómo la introducción de proteínas hemáticas extrañas (para usar el ejemplo anterior) pueden enfermar a alguien. *“No son los organismos inoculados los que se multiplican,”* escribe Béchamp, *“sino que la presencia y el líquido que los satura son los que causan un cambio en el medio circundante [el cuerpo de la persona] lo que hace que las microzimas normales cambien a su forma patógena”*. Dicho de otra manera, la introducción de agentes extraños en el cuerpo altera el balance químico del terreno interior. Estos agentes extraños pueden ser toxinas químicas, comida chatarra, o productos de desecho de microzimas no naturales. Una vez que el medioambiente del cuerpo se saca de equilibrio, las microzimas que habitan de manera natural el sistema cambian en respuesta a la química alterada. Las proteínas extrañas catalizan el cambio. Sin embargo, la enfermedad misma es causada por las propias microzimas alteradas del cuerpo que se han formado en respuesta al medioambiente alterado por estos agentes extraños. En este punto, los microbios patógenos no son los que se están multiplicando, sino las propias microzimas transmutadas del cuerpo que—puesto que se están reproduciendo y echando su desecho tóxico en el sistema—perpetúan el ciclo de mala salud mientras el terreno interior esté desbalanceado.



LAS VACUNAS COMO SUSTANCIAS EXTRAÑAS

La consecuencia de introducir sustancias extrañas en el cuerpo—cosas que nunca estuvieron ahí y que no deberían estar ahí—ayuda a explicar los efectos dañinos de las vacunas. Las sustancias usadas en las vacunas incluyen fenol (también conocido como ácido carbólico, un ácido venenoso derivado del alquitrán del carbón comercializado, sin embargo, la industria médica/farmacéutica lo usa como antiséptico); conservadores derivados del mercurio—o aluminio— (altamente venenosos en cualquier forma); y acetona (un solvente altamente inestable usado comúnmente como removedor de esmalte de uñas.) Los ingredientes “principales” de las vacunas son proteínas extrañas como embriones de pollo y posiblemente de embriones humanos abortados, células de riñón de mono, suero de la sangre de las terneras, y otros materiales que, puesto que son inyectados directamente en el torrente sanguíneo, se vuelven parte de nuestro material genético.

La introducción de proteínas extrañas en el cuerpo mediante las vacunas es un escalofriante precursor de las cosechas modificadas genéticamente, en las cuales proteínas extrañas son forzadas en la estructura genética de las plantas mediante un corte de ADN. La gente no experta que objeta cuando los genes de los pesticidas y del pescado se introducen en sus jitomates; saben instintivamente que hay algo mal, aun cuando ellos puedan no tener el conocimiento científico para explicar por qué. Dicho simplemente, las proteínas extrañas no están diseñadas para los cuerpos de los seres humanos—de otra manera los tendríamos, y no serían extraños. Cuando materiales extraños son introducidos en organismos vivos, el cuerpo se hace extraño a sí mismo. Esto explica la alta tasa de enfermedades autoinmunes en respuesta a las vacunas. Esto también explica por qué un alto porcentaje de trasplantes de órganos son rechazados. El recipiente solo está haciendo su trabajo: darle instrucciones a sus células del sistema inmune que ataque al órgano trasplantado, un invasor extraño, y en este punto los doctores atiborran al paciente de drogas inmunosupresoras para suprimir esta respuesta natural del cuerpo.

Una infección catalizada por condiciones externas poco sanitarias se debe atender de la misma manera que cualquier otro desequilibrio que involucre a las propias microzimas transmutadas del cuerpo: se debe poner atención a una dieta adecuada, purificar la sangre, descanso y demás. No estamos tratando aquí con diferentes enfermedades, solo diferentes manifestaciones de condiciones fuera de balance. Significativamente, Béchamp reconoció la función de la fiebre como “el esfuerzo del organismo para deshacerse él mismo de los productos de una fermentación y falta de asimilación anormales, mientras se induce una vuelta de las microzimas a su estado [normal] fisiológico”. Los patógenos no pueden vivir más allá de ciertas temperaturas altas, así que el cuerpo encuentra una manera de “cocinarlas” produciendo fiebre.

Los colegas de Béchamp y el público general ridiculizaron sus descubrimientos. Primero, [la teoría de los gérmenes] encajaba perfectamente en las teorías mecanicistas tan populares en el siglo diecinueve. Segundo, se ajusta a la “naturaleza humana.” El hombre, aparentemente siempre listo para evitar su responsabilidad y colocar la causa fuera de sí mismo, encontró un chivo expiatorio en los diminutos organismos que flotaban a su alrededor y que lo atacaban. Después de todo, no hacía mucho que los malos espíritus habían sido responsables de las enfermedades del hombre. Tercero, se ajusta a la “naturaleza comercial.” Cuando ponemos la causa fuera de nosotros mismos, creamos vastos ejércitos de atacantes y defensores, asaltantes y protectores. En el caso de la acusación de la enfermedad, nuestros protectores son cosas como las vacunas, las drogas, los rayos X, y cosas parecidas, así como los practicantes médicos. Las posibilidades de explotación comercial son infinitas ¿Causa alguna sorpresa el que “los poderes” —autoridades científicas conservadoras bien establecidas— estuvieran tras bambalinas de Pasteur?

Desafortunadamente, el pensamiento mecanicista, la abdicación de la responsabilidad personal, y la “naturaleza comercial” están todavía dominando el paradigma de hoy.



IMPLICACIONES PARA LA CURACIÓN

Cuando se trata de una persona o animal vivo, la apariencia de un microbio depende de la misma manera del terreno dentro del cuerpo. Y ese terreno depende de lo que el huésped come. Al cambiar el terreno no solo cambian las características de un microbio, sino que en la mayoría de los casos incluso si existe el microbio.

Así es con la devoción de la comunidad científica al monomorfismo. Mientras que la medicina organizada continúe insistiendo que esta es la única forma correcta de cómo se origina la enfermedad, el avance de los conceptos holísticos se verán suspendidos, ridiculizados o perseguidos. Sin embargo, una vez que un paradigma científico incluya la existencia del pleomorfismo, tendrá lugar una verdadera revolución en el cuidado de la salud. En vez de tomar las últimas (y más) peligrosas drogas, la gente abrazará su necesidad de cambiar lo que toman y beben y sus hábitos de vida. Tomarán la responsabilidad de curarse ellos mismos, en vez de entregar su discernimiento y autonomía a una autoridad ajena indiferente e indolente.

En este siglo XXI en especial después de la pandemia del COVID 19 en el año 2020. Ya no se puede detener el nuevo paradigma de la medicina. La gente está despertando y está ansiosa por saber la verdad. No solamente el público inexperto se está volviendo más exigente a la hora de elegir una modalidad curativa, sino que están buscando de manera activa muchos tipos de modalidades de la Electro-Medicina.

En Europa y otras partes del mundo, la terapia de frecuencias está siendo usada abiertamente por muchas clínicas y doctores, debido a una mayor comprensión de la medicina y a unas leyes liberales correspondientes. En Estados Unidos, sin embargo, a los fabricantes y vendedores de aparatos de frecuencias no les está permitido hacer declaraciones médicas de las máquinas. Y debido al silencio en los medios acerca de esta tecnología—al menos en los periódicos, revistas y televisión estadounidenses

oficiales—hace difícil obtener información acerca de la curación con frecuencias a menos que la persona está muy determinada y/o tenga acceso al Internet.

Sin embargo, la situación está cambiando. El público en general está más consciente de la terapia de frecuencias de la Electro-Medicina, ahora de lo que estaba hace 20 años. También, un mayor número de gente se está interesada en los métodos de curación alternativos u holísticos, en razón de que las medicinas alopática y vacunas que nos las han metido a la fuerza como cualquier otro artículo de consumo. Entre más responsabilidad tomemos para informarnos, menos satisfechos estaremos con el estatus quo. Así es como debe ser. Cada persona debe escoger como quiere curarse.

Hemos visto que es más exacto ver las enfermedades como un cuadro de síntomas que como entidades separadas. Es importante que tú sepas qué hacer cuando todos esos patógenos comienzan a morir dentro de tu cuerpo, cuando lo que quieres es eliminar la sobre carga de microorganismos patógenos o infecciosos.